

Introducción a la economía de la información,
Inés Macho Stadler y David Pérez Castillo (2005),
2ª edición actualizada, Ariel Economía,
Barcelona: Ariel, 317 pp.

JOSÉ HÉCTOR CORTÉS FREGOSO¹

En el ámbito de las diferentes subdisciplinas aplicadas de la ciencia económica, la economía de la información y el conocimiento (EIC), no obstante su cultivo desde los años finales del decenio de los cincuenta del siglo pasado, poca atención ha recibido de los medios académicos y universitarios mexicanos. Quizá por la forma en que se ha investigado y enseñado la teoría económica en las aulas universitarias, en donde se sigue enfatizando mayoritariamente la formación de profesionales de la economía, haciendo a un lado el desarrollo de los estudios de posgrado, sobre todo aquéllos relacionados con los programas de doctorado, o tal vez debido a una concentración violenta de los currícula doctorales en economía alrededor de algunas instituciones de educación superior, públicas y privadas, ubicadas en el centro demográfico del país, lo cierto es que la suerte de las áreas aplicadas de la ciencia económica como la EIC, la economía de la educación, la economía del arte y la cultura, la economía del deporte y otras subdisciplinas, realmente han despertado un poco o nulo interés por parte del mundo del economista mexicano.

El texto de Macho Stadler y Pérez Castrillo, dos economistas españoles, viene a enriquecer, aunque sea *pobremente*, el panorama de la literatura económica sobre el tema disponible en el idioma castellano. De hecho, los planes y programas de estudio de las escuelas, facultades y departamentos de economía aglutinados en torno a la Asociación Nacional de Instituciones para la Docencia y la Investigación en Economía (ANIDIE), rarísima vez integran en sus estructuras curriculares asignaturas, seminarios o inclusive actividades extracurriculares, cuyos contenidos muestren la temática característica de la EIC. Los campos del conocimiento económico aplicado se siguen aglutinando alrededor de las áreas *tradicionales* como la economía internacional, la economía pública, la economía regional, y dos o tres más que ocupan posiciones privilegiadas en el contexto curricular profesional.

1. Doctor en Economía y doctorante en Educación. Profesor Investigador del Departamento de Métodos Cuantitativos, CUCEA, UDG. Correo Electrónico: cortesfregoso@hotmail.com.

Los autores presentan un contenido de la economía de la información explicitado con un magnífico uso del cálculo diferencial, aunque prescinden de la parte que corresponde al conocimiento y su análisis desde la perspectiva de la teoría económica, la cual no ocupa un lugar trascendente en el texto. Desde la aparición en castellano de la compilación ofrecida por D. Lamberton a finales de los setenta (1977) (*Economía de la información y del conocimiento*, México: Fondo de Cultura Económica) y del texto de Juan Luis Millán Pereira de principios de los años noventa (1993) (*La economía de la información. Análisis teóricos*, Madrid: Editorial Trotta), el mercado bibliográfico especializado no nos había hecho llegar una novedad editorial sobre el tema.

Es justo hacer referencia, sin embargo, a dos textos que, aunque enfocados desde el punto de vista de la teoría de juegos o de la teoría microeconómica, han presentado la relación de dichos enfoques con la perspectiva teórica de la información de manera muy afortunada. Nos referimos, precisamente, a los economistas D. Kreps (1994) y B. Rasmusen (1988). El primero, en su obra *Curso de teoría microeconómica* (Madrid: McGraw-Hill) dedica precisamente la segunda parte de la misma a un análisis fundamentado en los principios microeconómicos de la información. El segundo, por su parte, en el texto *Juegos e información. Una introducción a la teoría de juegos* (México: Fondo de Cultura Económica) ofrece una visión muy completa de las relaciones teóricas y empíricas que surgen naturalmente entre ambos campos del conocimiento económico: la teoría de juegos y la economía de la información.

Con la mira puesta en el estudiante de licenciatura y de maestría en economía, Macho Stadler y Pérez Castrillo dan a conocer una obra cuyo “[...] objetivo es estudiar las consecuencias de la existencia de *asimetría de información* entre diversos agentes económicos, sobre la forma en que éstos se organizan y sobre la eficiencia de la relación que establecen”. Como en el ámbito de la teoría de juegos con dos jugadores, específicamente en los juegos de suma variable, estrategias mixtas e información imperfecta, el libro analiza los contenidos con una idea básica: estudiar las situaciones en donde un participante o jugador en una relación contractual conoce algo que el otro desconoce. En la *Introducción a la economía de la información* el estudioso de la materia encuentra un enfoque adecuado a los temas centrales a partir del modelo del principal y el agente, con base en el cual los autores diseñan el modelo base en el capítulo 2 después de esquematizar una completa introducción en el capítulo 1.

El modelo de base sirve la función de ofrecer el punto de comparación para el resto de los tres modelos fundamentales que se estudian en el texto: el de riesgo moral, de selección adversa y de señalización. Macho Stadler y Pérez Castrillo justifican la elaboración de un modelo de base señalando que “[...] dado que el objetivo final es identificar las consecuencias y los costos de información asimétrica, el marco de referencia natural es una situación en la que la información de que disponen los participantes es la misma”. Su enfoque parece reflejar el método propio de la ciencia económica, sobre todo la forma en que la teoría neoclásica se acerca al conocimiento económico: a partir del modelo de la competencia perfecta, el análisis económico nos lleva a las situaciones de mercado imperfectas que se desprenden de la visión perfecta del funcionamiento de una economía de mercado. En este contexto, a propósito, es

interesante observar cómo la variable información no desempeña papel alguno en el modelo neoclásico; su naturaleza es totalmente exógena.

De esta forma, a partir del modelo de base, la obra nos lleva de la mano hacia la tipología de los problemas de información asimétrica. Así, los capítulos 3, 4 y 5 dan cuenta rigurosa y formal, con un empleo meticuloso del lenguaje matemático, del problema del riesgo moral, del de selección adversa y de la señalización, ésta última tan discutida y analizada tanto en los planteamientos teóricos y aplicados de la economía laboral, para profundizar en el conocimiento de la forma en que funcionan los mercados de trabajo, como en los correspondientes a la economía de la educación, en donde, a su vez, la señalización ha servido como eje crítico a la aproximación tradicional del enfoque del capital humano y su explicación de los procesos de contratación laboral.

¿Qué se entiende por riesgo moral? ¿Qué significado tiene el problema de la selección adversa? La señalización, ¿cómo se enfoca su análisis? Estas constituyen las preguntas esenciales a las que Macho Stadler y Pérez Castrillo dan minuciosa respuesta a lo largo de tres capítulos de sumo interés. Un problema de riesgo moral se presenta, afirman ellos, cuando la “[...] acción del agente no es verificable, o cuando el agente recibe información privada una vez iniciada la relación”. En palabras de los autores, en las situaciones con riesgo moral los participantes, diríamos los jugadores, disponen de la misma información en el momento de establecer la relación. La *información asimétrica* se deriva del hecho de que, una vez firmado el contrato, el principal no puede observar (o no puede verificar) la acción (o el esfuerzo) que el agente realiza, o no la puede controlar perfectamente.

Por su parte, según los autores, una situación con selección adversa surge cuando “[...] el agente dispone de información privada antes del inicio de la relación”. En este caso, continúan, el principal puede verificar el comportamiento del agente dentro de la relación; sin embargo, la decisión óptima o el costo de ésta depende del tipo de agente o de ciertas características de la producción que el agente es el único en conocer exactamente. Cuando la *asimetría de información* se refiere a las características del agente, el principal sabe que el agente puede ser de varios tipos, pero no puede distinguirlos. Esta circunstancia se puede modelar suponiendo que la naturaleza juega primero eligiendo el tipo de agente. Se trata entonces, finalizan, de un juego con *información asimétrica* previa a la firma del contrato.

Por último, Macho Stadler y Pérez Castrillo describen al modelo de la señalización como una situación, un problema, similar al de la selección adversa (*información asimétrica*). Sin embargo, afirman que después de conocer su tipo y antes de firmar el contrato “[...] el agente puede enviar una señal observada por el principal”. En otras palabras, antes de que el principal le ofrezca el contrato, el agente toma alguna decisión que puede influir en la creencia que el principal tiene sobre su identidad. Considérese, en este contexto, la función que ejerce la educación superior en los mercados profesionales de trabajo o, en general, la escolaridad como señal en los mecanismos de contratación laboral, tema crítico para la economía de la educación.

El estudio de la obra de Macho Stadler y Pérez Castrillo, dedicado a los estudiantes de licenciatura y primeros años de posgrados, exige un buen conocimiento del cálculo diferencial con énfasis en los principios de la concavidad y los algoritmos de la optimización matemática, especialmente los problemas con restricciones en forma de igualdad y de desigualdad. Además, es necesaria una comprensión de los elementos de la toma de decisiones en condiciones de incertidumbre. Para que los estudiosos del tema no tengan limitaciones al respecto, los autores ofrecen sendos apéndices dedicados a los conocimientos necesarios previos.

Por la orientación de la obra, es un buen libro de texto muy recomendable para los discentes de semestres avanzados de la licenciatura en economía, pues ofrece un estilo didáctico difícil de superar, dado el tema central, ya que contiene no solamente resúmenes al final de cada capítulo, sino un conjunto de problemas cuyas soluciones se plantean en el recorrido de la temática de los capítulos o en una sección especial al final en donde se encuentran las resoluciones de los problemas planteados en cada capítulo. Asimismo, el texto ofrece una bibliohemerografía de gran interés para ampliar y profundizar en atractivo campo de la *economía de la información*.